

Colección Peninsular

Jesús Lizama Quijano

Estar en el Mundo

Procesos culturales, estrategias económicas
y dinámicas identitarias entre
los mayas yucatecos



MÉXICO



2007

Índice

Introducción	5
Sobre la globalización	6
Puntos de partida	12
Tres poblados mayas, un proceso	13
El contenido del texto	18
Capítulo 1	
Yaxcabá: un municipio maya como cualquier otro	21
Generalidades	23
El recorrido histórico	39
Del pasado y del presente	51
Capítulo 2	
En torno a la cultura de los mayas	55
La centralidad de la vida cotidiana	60
La expresión de lo específico	63
Viejas prácticas, nuevos contextos	86
Capítulo 3	
Entre la milpa y la obra	91
La milpa	93
La obra	115
Capítulo 4	
La dinámica identitaria entre los mayas	131
Una mirada preliminar	133
¿De quiénes hablamos cuando hablamos de los mayas?	135
El pueblo maya: inclusión y exclusión	139
Encuentros y desencuentros: mayas y no mayas	155

El sistema interétnico regional	157
Las relaciones con la sociedad regional.	162
Mayas y extranjeros	169
Conclusiones	
La sociedad maya en tiempos de la globalización	181
Cultura, trabajo, identidades...	185
Estudiar la globalización.	193
Por último	195
Glosario	199
Bibliografía	203

Introducción

ESTE TRABAJO habla sobre los mayas de Yucatán, sobre sus formas de vida, sus tradiciones, su identidad, sobre la recreación de su cultura, su trabajo cotidiano, en fin, trata de su ser y estar en el mundo contemporáneo, a cuyas dinámicas y procesos se amoldan en un afán insistente por querer seguir existiendo tal y como han sido a lo largo del tiempo. Sin embargo, éste no es un texto que se empeñe por develar las “esencias inalterables” mayas, tampoco busca una “reconstrucción etnográfica” de sus localidades ni pretende documentar prácticas culturales que ya no se desarrollan. Tan sólo busca –y esa es su única ambición– dejar constancia de la reproducción de la forma de vida de los mayas yucatecos en un mundo intensamente interconectado y altamente cambiante a causa de la globalización. Por ello, este es un ensayo de carácter etnográfico donde se documenta la forma en que lo étnico se relaciona con los fenómenos globales y cómo en esa dinámica la cultura y las identidades colectivas se modifican, se recrean, se refuerzan, se vigorizan, se reinventan o, simplemente, se extinguen.

Las respuestas que cada localidad ofrece al fenómeno de la globalización varían dependiendo, entre otras cosas, del recorrido histórico particular, de las experiencias de vida propias, de las formas particulares de ver y comprender el mundo, de las estructuras de pensamiento, en fin, por aquello que los antropólogos hemos denominado desde tiempo atrás “cultura”. Los mayas yucatecos no son ajenos a estas consideraciones. Su vinculación con otras sociedades se remonta a varios siglos atrás, lo que ha provocado que su forma de ser haya sido influenciada por factores externos a los que se han tenido que ir acomodando al paso de los años.

Pero la relación y vinculación entre los mayas y otras sociedades en la mayoría de los casos no se ha llevado a cabo de forma simétrica. Con la sociedad regional, por ejemplo, han mantenido relaciones verticales ejercidas a través de aparatos de control político e ideológico, así como por la violencia física y simbólica (Barabas, 1987). Estas formas de relación son históricas, fundadas a partir de los procesos de conquista y colonización

que situaron a los mayas en una posición subordinada, que no varió en el México independiente del siglo XIX ni en el revolucionario de inicios del XX. Al contrario, el racismo, el desprecio hacia lo indígena y la minusvaloración de su cultura fueron reforzados durante esta última etapa (Hernández, 1998), lo que propició que se acrecentara la división entre los mayas y la sociedad regional.¹

A lo largo de la historia múltiples factores han influido en la forma de vida de los mayas y producido al interior de sus localidades cambios evidentes, pero aun así mantienen vigente su cultura y la reproducen día a día, manteniendo a su vez su carácter distintivo con respecto a la sociedad que los envuelve. Actualmente conforman un porcentaje importante de la población total del estado de Yucatán² y, como tiempo atrás, continúan en los niveles de marginación y pobreza que secularmente los han caracterizado. Ese es el contexto en el que reproducen su cultura y en donde surgen y recrean sus modos de ver y de pensar.³

El desarrollo histórico de los mayas permite observarlos en íntima relación con espacios más amplios, sean éstos los regionales, nacionales o internacionales, y se evidencia con ello que nunca han estado aislados ni han tenido desarrollos separados, sino que a lo largo del tiempo se han relacionado con otros actores étnicamente diferentes y han adecuado su conducta y su cultura a compulsiones externas. Así, han dado respuestas concretas a agentes foráneos y en una relación de íntima confrontación han recreado, en muchas ocasiones, sus identidades y mantenido sus espacios de reproducción cultural. ¿Cómo lo externo influye en la recreación o el mantenimiento de la *mayeridad*?, ¿cómo lo local y lo global se vinculan y se confrontan?, ¿cómo lo generado en ámbitos externos termina influyendo en la vida de los mayas?, en fin, ¿cómo viven y sufren los mayas la globalización? Estas son sólo algunas preguntas de las que hemos partido al iniciar este trabajo y que intentaremos clarificar en las páginas siguientes.

Sobre la globalización

El tiempo en que la economía mundial se posiciona por encima de las fronteras de los estados nacionales ha sido denominado por algunos auto-

¹Sobre racismo y discriminación hacia los mayas en Yucatán pueden verse los trabajos de Castellanos (2003: 35-142) y Barabas (1979).

²Los datos del Censo de Población de 2000 indicaban que un 37 por ciento de la población del estado de Yucatán habla la lengua maya.

³Véanse a Bracamonte y Lizama (2003: 83-98).

res como la etapa del capitalismo tardío.⁴ En ella es posible observar la forma en que diversas sociedades, a pesar de estar geográficamente distantes y ser culturalmente diferentes, se vinculan de manera intensa y frecuente. El hecho de que se califique de “tardío” a este periodo del capitalismo únicamente denota que los procesos mundiales de intercomunicación, interconexión e interdependencia no son fenómenos de génesis reciente sino que son parte de un proceso envolvente mucho más antiguo y que ahora, en los tiempos actuales, se manifiesta de manera diferente.⁵

¿Qué es lo que hace que el mundo sea “global”?, ¿cuál es su principal característica? La sola interrelación entre sociedades no es la única condición requerida. Lo que permite que algo pueda considerarse global es la conciencia de los actores sociales de vivir en “un” mundo (Robertson, 1992: 8),⁶ aun cuando en la práctica lo hagan en el propio, en el que han sido socializados, en el que heredaron de sus padres y seguramente heredarán a sus hijos. El que sea “un” mundo indica que posee una unidad de sentido, unidad de interacción, unidad física en el entendido de que cualquier acción que suceda en cualquier parte del universo acabará afectando a la totalidad de una u otra forma. En este sentido no hay límite para la interacción. Así, posee unidad y al hacerlo también adquiere identidad.⁷

La unidad del mundo está sostenida por la unidad de la conciencia de los actores sociales. En esta conformación han ayudado mucho las nuevas tecnologías que permiten una mayor comunicación entre las sociedades. Por ejemplo, los sucesos más variados ocurridos en lugares distantes se conocen en tiempo real en otros rincones del universo a través de los medios de comunicación. De esta manera, actores anteriormente desconocidos comienzan a ser familiares, propiciando con ello que lo novedoso se vaya adecuando a cauces previamente construidos en los que se inserta la interacción social. La globalización provoca, entonces, cercanía, al hacer que lo lejano vaya siendo tan próximo como lo cercano (Comas, 1998: 15).

En los últimos años, los estudios sobre globalización han adquirido una marcada importancia dentro de la antropología, en un intento por comprender los efectos derivados de la internacionalización de las polí-

⁴Véase por ejemplo a Mandel (1975).

⁵Comas (1998: 15) coincide en que el sistema global no es de reciente creación. Para ella, la expansión de la economía de mercado ha propiciado su alcance mundial, y que la conciencia de globalidad ha sido adquirida por los individuos a partir de los nuevos medios de comunicación y de transporte.

⁶Para Robertson (1992: 27) la globalización implica la “interacción comparativa de diversas formas de vida”.

⁷Tomlinson (2001) indica que como concepto la globalización posee una fuerza connotativa de tendencia a la unicidad.